

XIV JORNADAS
NACIONALES
DE HISTORIA
DE LAS MUJERES.

Intersecciones:
feminismos, teorías
y debates políticos.

-
IX CONGRESO
IBEROAMERICANO
DE ESTUDIOS
DE GÉNERO.

29 de julio
-
1 de agosto
-
2019

Mar del Plata
-
Bs.As.
-
Argentina

ACTAS



© ANDI.LANDONI



Facultad de
Humanidades
Universidad Nacional de Mar del Plata



editorial de la universidad nacional de mar del plata

Universidad Nacional de Mar del Plata

Actas de las XIV Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y IX Congreso Iberoamericano de Estudios de Género / compilado por Lilia Vázquez Lorda. - 1a ed .

- Mar del Plata : Universidad Nacional de Mar del Plata, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-544-939-8

1. Género. 2. Estudios de Género. 3. Historia. I. Vázquez Lorda, Lilia, comp. II. Título.

CDD 305.42

XIV Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y IX Congreso Iberoamericano de Estudios de Género

**"Intersecciones: feminismos, teorías y
debates políticos"**

Mar del Plata, 29 de julio al 1º de agosto de 2019

Comité Científico

Dra. Dora Barrancos (UBA/ CONICET)

Dra. Elizabeth Jelin (IDES/CONICET)

Dra. Catalina Wainerman (UDES)

Dra. Cecilia Lagunas (UNLu)

Dra. Mirta Lobato (UBA)

Dra. Nora Domínguez (UBA)

Dra. Mónica Tarducci (UBA/UNSAM)

Dra. Nélide Bonnacorsi (UNCOMA)

Dr. Ricardo Cicerchia (UBA/ CONICET)

Dra. Dora Celton (UNC/CONICET)

Dra. Estela Lanari (UNMDP)

Dra. María Herminia Di Liscia (UNLPam)

Dra. Mónica Ghirardi (UNC)

Dra. Lucía Lionetti (UNICEN)

Dr. Mario Pecheny (UBA/ CONICET)

Dra. Isabella Cosse (CONICET/UBA)

Dra. Alejandra Oberti (UBA)

Dra. María Luisa Múgica (UNR)

Dra. Adriana Valobra (UNLP)

Dra. Alejandra Ciriza (UNCU)

Dra. Pilar Morad (Universidad de Cartagena, Colombia)

Dra. Isabel Morant (Universidad de Valencia, España)

Dra. Gloria Estela Bonilla Vélez (Universidad de Cartagena, Colombia)

Dra. Donna Guy (University of Arizona, EEUU)

Dra. Claudia Fonseca (Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil)

Dra. Joana Maria Pedro (Universidade Federal do Santa Catarina, Brasil)

Dra. Silvia María Favero Arend (Universidade Estadual do Santa Catarina, Brasil)

Dra. Gabriela Cano (Colegio de México, México)

Dr. Horacio Sívori (Universidade do Estado do Río de Janeiro, Brasil)

Dr. José Ignacio Pichardo Galán (Universidad Complutense de Madrid, España)

Dra. Karina Batthyany (Universidad de la República, Uruguay)

Comité Organizador

Grupo de Estudios sobre Familia, Género y Subjetividades - Centro de Estudios
Sociales y Políticos (CESP)
Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP)

Dra. Andrea Torricella (UNMDP/ CONICET)
Dra. Cecilia Rustoyburu (UNMDP/ CONICET)
Dra. Inés Pérez (UNMDP/ CONICET)
Dra. Adriana Valobra (UNLP/ CONICET)
Dra. Lucía Lionetti (UNICEN)
Dr. Guido Vespucci (UNMDP/ CONICET)
Lic. Agustina Cepeda (UNMDP)
Mg. Lilia Vázquez Lorda (UNMDP)
Dra. Paola Gallo (UNICEN)
Dra. Paula Lehner (UBA/UNMDP)
Dra. Gabriela Gómez Rojas (UBA/UNMDP)
Dr. Santiago Navone (UNMDP/ CONICET)
Dra. Paula Bedín (UNMDP/ CONICET)
Dra. Débora Garazi (UNMDP/ CONICET)
Lic. Estefanía Martynowskyj (UNMDP/ CONICET)
Lic. Verónica Meske (UNMDP/CONICET)
Lic. Natacha Mateo (UNMDP/CONICET)
Lic. Melina Antoniucci (UNMDP)
Lic. Guadalupe Blanco Rodríguez (UNMDP)
Dra. Susana Delgado (UNMDP)
Dra. María Laura Gutiérrez (UNMDP)
Constanza Ferrario (UNMDP)
Melisa Berardi (UNMDP)
Cristian Darouiche (UNMDP)
Lucía Rizzalli (UNMDP)
Lic. Emilio Archimio (UNMDP)



XIV JORNADAS
NACIONALES
DE HISTORIA
DE LAS MUJERES.

Intersecciones:
feminismos, teorías
y debates políticos.

-
IX CONGRESO
IBEROAMERICANO
DE ESTUDIOS
DE GÉNERO.

29 de julio Mar del Plata
- -
1 de agosto Bs.As.
- -
2019 Argentina



Corporalidades femeninas abyectas y “nuevas” minorías “invisibles”: una mirada a la obra de la escultora Betina Sor

Lic. María Sol Herrera¹⁷¹

La presente ponencia se enmarca dentro del proyecto de investigación “*Las artistas de La Pueyrredón. Mujeres del siglo XX. Cuarta Parte*” cuyo objetivo principal es desinvisible a las artistas del siglo XX que se formaron en la Escuela Nacional de Bellas Artes “Prilidiano Pueyrredón” (actualmente Departamento de Artes Visuales de la Universidad Nacional de las Artes) Se trata de una tarea pendiente que tiene por fin relevar y socializar por dentro y fuera del nivel académico una obra que constituye nuestro patrimonio artístico y cultural, lo cual implicaría la recuperación de creadoras como parte de una revisión crítica de la historia del arte nacional. Dicho proyecto implementa la metodología de la Historia Oral estableciendo la entrevista como primera herramienta de acercamiento a las artistas y sus obras; la misma nos sirve de base a la hora de confeccionar retratos de época en donde se evidencien ciertas problemáticas relativas a las cuestiones de género: la mujer como sujeto creador del arte – mandatos sociales - carrera profesional + maternidad - techo de cristal (crystal ceiling) laberinto de cristal, discriminación – micromachismos - machismo benevolente. Particularmente esta ponencia está destinada a analizar la obra de la escultora Betina Sor, artista formada en la

171 Licenciada en Artes Visuales (UNA) La presente ponencia se desprende del trabajo desarrollado como investigadora de apoyo para el proyecto “*Las artistas de la Pueyrredón. Mujeres del siglo XX. Parte IV*”. El mismo se encuentra anclado en el Centro de Investigación y Producción “Cultura, Arte y Género” (CIPCAG) del Departamento de Artes Visuales de la Universidad Nacional de las Artes.

Mail: maria.sol.herrera.86@gmail.com.

mencionada institución entre 1982 – 1986. Ella forma parte de las creadoras insertas en el proyecto. Nos enfocaremos en el análisis de un corpus de obras que problematizan los siguientes ejes: 1) géneros, cuerpos y ciudadanía 2) identidades, minorías y violencias. De la serie “Poesía Visual”(1998)¹⁷² tomamos las obras “Tener menstruación” (obra 1 y 2) “Tener pelos”; de la serie “Personajes urbanos” (2002) “Cartonerita”. Las obras seleccionadas de la serie Poesía Visual, que podría encuadrarse como “arte abyecto”, utiliza como recurso estético la presentación de los residuos materiales de una corporalidad femenina fértil. Ésta última se ve atravesada por la temporalidad acelerada del sistema capitalista de fines del siglo XX en donde la industria masiva y contaminante de lo desechable - el famoso “use y tire” - asegura que las trabajadoras¹⁷³ respondan a las presiones del ámbito laboral y a los cánones de belleza socialmente impuestos. Dichos cánones, como es bien sabido poco tienen que ver con los cuerpos reales sino con aquellos ideales que, desde sus inicios la llamada “industria publicitaria”, claro exponente de la cultura heteronormativa, patriarcal y binarista que nos atraviesa, enfatiza con cada imagen marketinera que produce. Es por eso – y por la materialidad de la obra misma - que consideramos importante hacer una aproximación a las campañas publicitarias y su tradición en la confección de dispositivos comunicacionales (nos limitaremos a las imágenes) para promocionar este tipo de productos. La publicidad es el espacio discursivo por antonomasia donde, sin mostrar ni hablar, la sociedad trata de manera pública los llamados “asuntos femeninos” que pertenecen, por convención, a la esfera de lo privado. Entendemos que esto puede responder a motivos económicos, comerciales y culturales que operan en simultaneidad. Encontramos que en dichos dispositivos se genera una relación dialéctica con el público receptor. Al respecto es interesante revisar el trabajo de las investigadoras Figari, Sacchetti y Hovhannessian donde analizan publicidades gráficas del ‘30¹⁷⁴ en revistas femeninas argentinas: *“Paralelamente al mandato social detectamos un cruce de dos categorías que así logran reforzarse: género y comercio: en torno al género se comercializa y el comercio adquiere marcas de género”* (Figari; Sacchetti; Hovhannessian, 2006, p.71) No podemos decir que esto no siga sucediendo en la

172 Ver imágenes en la pág. 11.

173 Nos referimos particularmente a las mujeres que realizan trabajo productivo, entendiéndose este último como el trabajo realizado al integrarse al mercado laboral.

174 Consideramos valiosa la lectura de las imágenes propuestas por las investigadoras sobre el mandato del cumplimiento con la patronal. Citamos aquí un párrafo del trabajo: *Otro cruce entre género y comercio se presenta en el caso de toallas femeninas y analgésicos para dolores menstruales. “Todos los días son activos para la mujer moderna”. Es necesario garantizar la presencia de las trabajadoras ininterrumpidamente: “Cuando se trabaja todo el día en una oficina Modess resulta indispensable” acompaña una foto de una dactilógrafa muy sonriente* (Figari; Sacchetti; Hovhannessian, 2011:71)

actualidad ni en la época en que se expusieron las obras en cuestión. Consideramos valiosa entonces la resignificación de estos productos en su obra ya que la misma nos invita a repensar los estigmas presentes en nuestra cultura que conlleva el “ser mujer”. La misma nos señala también las problemáticas propias de habitar una corporalidad femenina naturalizada abyecta por la sociedad y sus mandatos.

Aproximaciones a los tabúes femeninos eternos: sangre menstrual y vello corporal. Una tradición negacionista de la sociedad plasmada en la imagen publicitaria.

Las toallitas higiénicas femeninas, los tampones y las bandas de cera depilatoria, todos presentes en la serie antes mencionada, son artículos comerciales industrializados que, tradicionalmente, las marcas optaron por vender a las mujeres sin mostrar su funcionamiento de forma explícita.¹⁷⁵ Pues si para implantar “la necesidad del producto” en la mente del público los creativos publicitarios no dudaban en ensalzarlo con escenas de su uso cotidiano. No sucedía lo mismo cuando el producto en cuestión conllevaba la carga simbólica de un cuerpo femenino culturalmente emparentado con “lo monstruoso”. La sangre menstrual y el vello corporal femenino, ambos tabúes aún fuertemente arraigados¹⁷⁶ en nuestra sociedad, no pueden pertenecer a otro ámbito que no sea el de “lo secreto y lo vergonzante”. Es así como la opción más común de publicitar dichos productos era y es mostrar mujeres activas, frescas y limpias durante el periodo - mejor dicho, a pesar de él – con cuerpos en extremo lampiños y a la hora de depilarse afeitan una suerte de vello invisible. Sobre las toallitas sanitarias específicamente, en nuestro país - al igual que en E.E.U.U. y Europa - los afiches publicitarios enfatizaban características tales como la comodidad y la efectividad de la toallita femenina sin mostrarla jamás. Rara vez figuraba el packaging del producto y cuando lo hacía el mismo resultaba poco ilustrativo de su contenido ya que la discreción era un atributo esencial de su diseño.¹⁷⁷ Más difícil era aún encontrar anuncios referidos a la depilación de axilas o piernas, práctica que en un principio solo se exigía a bailarinas y actrices por su nivel de exposición ante un público

175 Ver Pessi María Soledad (2010) Argentina, tabú y publicidad, El titular en avisos publicitarios de productos para el período menstrual (1930-1955), revista de estudios filológicos, número 19, universidad nacional del sur – conicet), consultado el 10 de diciembre y disponible en: <http://www.um.es/tonosdigital/znum19/secciones/estudios-19-tabu.htm>

176 Ver Felitti, Karina. El ciclo menstrual en el siglo XXI. Entre el mercado, la ecología y el poder femenino. Sex., Salud Soc. (Río J.) [online]. 2016

177 Ver Figari; Sacchetti; Hovhannessian (2011) *Otra infamia en la década: mujer, disciplinamiento y resistencia (1930 - 1945) Otra lectura de Para Ti*. En *10 estudios sobre mujeres*, Buenos Aires, Fondo Editorial El Ágora.

mayoritariamente masculino. Los cambios en la moda tales como el uso de medibachas semi-transparentes, mini-faldas y la combinación maxi-mini de los '70 por nombrar algunos ejemplos colaboraron en la implantación de la idea de que los cuerpos femeninos no solo están siempre limpios y sin mácula sino que también están libres de vello. Este último pasó a ser un rasgo físico atribuido exclusivamente en el imaginario social al hombre como una acentuación de su masculinidad.

En nuestro país las toallitas femeninas descartables se introducen al mercado a comienzos de la década del '70. Si bien no eran artículos de lujo, dependiendo de sus ingresos, las mujeres comenzaban a utilizarlas, a veces en combinación con algodón de uso medicinal también desechable luego de un uso. El tabú era tal que ni siquiera se les llamaba por su nombre sino por la marca comercial más conocida, "Moddessa". Para quienes despuntaban la veintena en ese entonces hubo un cambio revolucionario en usos y costumbres propios de ese "monstruoso cuerpo sangrante" que para la sociedad habitaban.

La "liberación" del cuerpo abyecto en la sociedad capitalista: nuevas formas de vivir la menstruación.

El pasaje del uso de trozos de toalla o paños lavables al algodón desechable, del algodón a la toallita descartable y por último de la toallita al tampón¹⁷⁸ (reservado generalmente para concurrir a la pileta o veranear en la playa) supuso, al igual que la píldora anticonceptiva, una "liberación" para las mujeres de la época. Estar constantemente lavando compresas a escondidas de los varones de la casa o revisándose para chequear que no se haya corrido el elástico que las sostenía fueron prácticas cotidianas a las que la industria de lo desechable puso coto. La comodidad y practicidad que las nuevas toallitas y tampones aportaron también a la idea de la "liberación" del mal vivido en "esos días". Pero el precio de la practicidad tuvo su costo en varios niveles. A niveles ecológicos la implementación de dichos productos colaboró sustancialmente con el aumento de la basura conformada por residuos patógenos contaminantes. Las industrias modernas capitalistas, como siempre, ofrecieron una solución a un "problema" generando otro: más acumulación de basura. En el nivel económico, mientras las toallitas y tampones beneficiaban a las empresas reduciendo el ausentismo del personal femenino, la vida de las trabajadoras y de las mujeres en general se encarecía al agregarse un gasto más en su ya extenso presupuesto de

178 Algunos años después aparece el tampón pero su uso era más restringido debido a la creencia de que una virgen podía desgarrar su himen si lo usaba.

aseo personal. La presencia, es decir estar peinada, maquillada, perfumada y a la moda eran premisas exigibles (al igual que en cualquier evento social) por parte de los empleadores a la hora de contratar. Pues esa corporalidad “peligrosa” y “abyecta” que comenzó a insertarse en las fuerzas de trabajo con mayor intensidad a mediados del siglo XX debía ser controlada; ningún hedor extraño podía emanar de ella ante la presencia de los empleados hombres.¹⁷⁹ Mantener pulcro ese cuerpo abyecto para estar a la altura de los mandatos sociales ahora es más caro.

Tener cuerpo de mujer: entre la acumulación de basura capitalista y el arte abyecto. Un pasaje a lo público de lo más privado.

Tanto en “Tener menstruación” como en “Tener pelos” Betina Sor se reapropia de estos productos comerciales y todas sus connotaciones culturales en un claro intento por visibilizar aquello que tanto han intentado ocultar la convención social y por consiguiente las imágenes publicitarias: la sangre menstrual y los vellos del cuerpo femenino. La artista decide romper con el tabú impuesto adentrándose en el arte abyecto¹⁸⁰ y desafía al espectador para que enfrente una sencilla a la vez que “repugnante” verdad cotidiana: las mujeres sangran por la vagina todos los meses y son peludas. La evidencia matérica del ciclo vital por el cual los cuerpos femeninos se ven afectados una vez al mes (la sangre que baja y el vello que vuelve a crecer) se expone sin eufemismos ni solapamientos ante el espectador en ambas obras. Es interesante como las obras en cuestión generan un diálogo con la imagen publicitaria pues ofrecen al público todo aquello que ésta niega. En “Tener menstruación” en vez de enfrentarse, como es costumbre, a una imagen bucólica de una toallita blanca, diáfana, adornada por flores y mariposas en tonos azules, rosas y violetas el público se encuentran con un espectáculo propio de un tacho de basura de un baño público de mujeres. Algunos se han sentido violentados por la obra a tal punto de gritarle a la artista en medio de la exposición: - *¿Cómo se te ocurre poner un par de piernas abiertas ahí?!¹⁸¹* Es interesante señalar que quienes más se ofuscaban por la temática y la

179 Idem nota 7.

180 Nos referimos al concepto de lo abyecto como valor estético abarcativo de todas las obras que recurren a fluidos corporales o que aluden a ellos para su producción. Ver Mandel, Claudia (2013) Notas sobre la categoría de “lo abyecto” en las artes visuales contemporáneas. Revista ESCENA. Recuperado en https://www.google.com/urlsa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=10&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwj994fspuzhAhVLGrkGHRlbAWMQFjAJegQIAxAC&url=https%3A%2F%2Frevistas.ucr.ac.cr%2Findex.php%2Fescena%2Farticle%2FviewFile%2F14450%2F13744&usg=AOvVaw1ID57_jDTr6YF8W6Uu4dTI

181 Estos datos, al igual que las fotos de obra, fueron proporcionados por la artista en las entrevista que se le realizó en abril de 2017 para el proyecto de investigación antes mencionado.

materialidad trabajada eran las propias mujeres quienes, en este caso como en muchos otros, operaron reproduciendo la voz patriarcal. Bien es sabido que la corporalidad femenina ha sido naturalizada abyecta a lo largo de la historia. Una historia (al menos en Occidente) claramente marcada por la misoginia.¹⁸² Otros espectadores, más calmos y con cierta timidez se acercaban a la artista a consultarle si era sangre de verdad la que estaba allí expuesta ante sus ojos. Dependiendo del semblante del interpelante la artista¹⁸³ optaba por admitir el uso de la sangre menstrual en su obra o no. Esta actitud oscilaba entre el juego y la protección ante una posible respuesta violenta. Si bien estas obras de pequeño formato estaban expuestas entre varias más en el marco de una muestra más grande las mismas no lograban pasar desapercibidas. Ante las malas experiencias con el público Betina Sor decidió no exponer con demasiada frecuencia esta serie.

Retomando la materialidad de las obras, las toallitas femeninas descartables y las prácticas depilatorias allí presentes operan evidenciando ciertos modos de control sobre los cuerpos de las mujeres, que lejos de ser autónomos conforman un gran cuerpo social del cual el patriarcado - y sus normativas - se sirve. Por otro lado, la acumulación del desecho tan presente en la obra n.º 2 nos remite a la problemática de la basura antes mencionada. La artista – quién para ese entonces tenía 38 años - nos comentó que fue guardando los tampones que usaba durante sus menstruaciones con el fin de hacer obra. Acá nos parece importante detenernos en este detalle. No se trata de hacer obra con cualquier sangre menstrual sino con la propia; se expone entonces ante los ojos del público una cuestión del orden de lo íntimo. El espectador en este caso, puede considerarse una suerte de voyeur.

Volviendo al tema de la acumulación no nos parece menor la forma de presentación de los tampones. Ordenados en filas y columnas, todos acomodados y bien preservados en una caja. A quienes nos atrevemos a ver la obra no podemos evitar contar la cantidad exacta de tampones allí expuestos y reflexionar, que además de éstos que trascendieron su estadio de desecho para ser arte afuera hay millones contaminando el medio ambiente. En el recurso estético de las cajas se genera un juego discursivo entre lo que está adentro, preservado y contenido y lo que está afuera, suelto y por ende peligroso. A su vez, aunque el espectador pueda sentirse asqueado por la obra que contempla sabe que la materialidad de la misma, si acaso estuviera en proceso de descomposición – no sería el caso – se encuentra bajo control, aislada. Los residuos de esa corporalidad abyecta, cualquiera que sea el género en

182 Ver Duby, P.; Perrot, M. (2000) Historia de las mujeres. Tomo 5: El siglo XX. Madrid. Taurus.

183 Idem nota 11.

que se autodefine pues todxs crecimos bajo el paradigma de lxs cuerpos pulcros, no lo alcanzarán.

Otro análisis de las obras que, como todas, son polisémicas, nos permite ver en ellas otra problemática social ya antes mencionada. Si mantener limpio ese cuerpo abyecto implica acudir a los productos industrializados la dimensión económica es un punto a tener en cuenta. Hasta el día de hoy el salario de las mujeres sigue siendo menor que el de los hombres, es importante remarcar que no solo ganamos menos sino que vemos obligadas a gastar más; los gastos ocasionados por la compra de insumos de higiene femenina son una clara prueba de ello.¹⁸⁴ En ese sentido la obra de Betina Sor es tan reveladora como una tabla de índice de gastos de un estudio económico. Dicho esto, los tampones y las toallitas desechables que como dijimos, aseguraban el presentismo femenino en el ámbito laboral (dominado en el área directiva aún hoy en día por los hombres) posicionaron a las trabajadoras en el principio capitalista de producir sin importar el costo social¹⁸⁵ y, en este caso, el impacto ambiental. A nuestro cuerpo ya cargado culturalmente por la culpa judeo-cristiana y occidental del pecado original debemos sumarle la culpa de ser una de las causantes de la contaminación del medio ambiente. Incluso por cumplir con las exigencias de la explotación laboral propia de un sistema económico acelerado y destructivo se nos demanda sentir culpa, ya sea por contaminar con nuestros desechos o por dejar a nuestrxs hijxs en las casas para ir a trabajar. Es allí donde el patriarcado, tan funcional al capitalismo, opera sobre nosotrxs con todo su arsenal simbólico, solo por el simple hecho de ser mujeres, o bien por habitar estas corporalidades femeninas abyectas. Creemos conveniente finalizar nuestro análisis con esta cita de las investigadoras Mayra Zak y Amalia Arias Gozurreta, ambas pertenecientes a la organización Economía Femini(s)ta: *“La menstruación es un problema feminista, pero no por ser “cosa de chicas”, sino*

184 Ver Ascencio, Débora (7 de marzo de 2018) El precio de ser mujer: cobrar menos y pagar más. *Nuestras Voces #Peridismo Ciudadano*.

185 Existen controversias en relación a la supuesta toxicidad de los tampones y las toallitas debido a los químicos que se utilizan en su fabricación; los productos blanqueadores por ejemplo, que solo cumplen una cuestión estética entre otros. En los últimas décadas hubo un reflote del uso de compresas reutilizables y ecológicas. En nuestro país se hicieron presentes cooperativas y pymes abocadas a la fabricación de toallitas de tela lavables y copas menstruales de silicona hipoalergénicas. La finalidad de las mismas incluye varios puntos: resignificar en positivo el ciclo menstrual descartando el tabú social de nuestrxs cuerpxs, cuidar el medio ambiente y nuestrxs cuerpos de la contaminación propia del desecho industrial y abaratar costos económicos ya que las toallitas femeninas y los tampones no son baratos aunque sean productos de primera necesidad para una buena parte de a población. Ver Felitti, Karina. El ciclo menstrual en el siglo XXI. Entre el mercado, la ecología y el poder femenino. Sex., Salud Soc. (Rio J.) [online]. 2016 y Zak, Mayra; Arias Gozurreta, Amalia (2018) ¿Cuánto cuesta menstruar? Economía Femini(s)ta. Recuperado en <http://economiafeminita.com/cuanto-cuesta-menstruar/>

porque su gestión se nos impone como una práctica ineludible, aún hoy fuente de vergüenza y secreto, que supone costos que ni políticas estatales de control de precios ni de salud reproductiva nos ayudan a afrontar. Menstruar se vuelve, para la población menstruante – que además es la más desfavorecida por la brecha salarial– un acto político.”¹⁸⁶

La basura es mi medio de trabajo: convertir el desecho de la sociedad capitalista en recursos de supervivencia. La Cartonerita

En esta obra la artista se encarga de retratar la problemática social de aquellas familias que, luego de recibir el golpe de la crisis del 2001 en nuestro país encontraron en el reciclaje un medio de sustento. Momento en donde la famosa frase “que se vayan todos”(2002) resonaba en la sociedad como un claro símbolo de desprecio hacia todos los políticos de turno que no lograban estabilizar el país. Cabe aclarar que el modelo económico neoliberal implantado en Latinoamérica por las potencias económicas transnacionales desde el último cuarto del siglo XX se encargaron de profundizar el colonialismo interno, o sea la estigmatización y persecución de un otro.¹⁸⁷ Es así como el racismo, la xenofobia y el sexismo entre otras prácticas violentas discriminatorias se encargaron de invisibilizar a las minorías oprimidas. La obra “Cartonerita” debe entenderse dentro de ese contexto. Sobre la aproximación de la artista a la problemática planteada vemos muy acertada la elección del personaje representado. Lxs chicxs, al igual que lxs ancianxs, conforman la parte de la población más vulnerada por las miserías económicas impuestas por el sistema capitalista. Específicamente “Cartonerita” retrata a una niña en el ejercicio de su trabajo productivo si bien no tiene la edad correspondiente para trabajar que las leyes de nuestro país dictan. Esa niña no solo sufre del desamparo de la sociedad que la aísla y considera peligrosa por la clase social a la que pertenece, sino también del Estado que no garantiza sus derechos. A su vez, la violencia ejercida sobre ella es aún mayor si consideramos que su sobreexposición en la vía pública resultante de

186 Idem nota anterior.

187 Al respecto creemos conveniente citar un fragmento de la nota Miguel Bonasso para Página 12:

Daniel Palacios, un “recolector informal” de 35 años, escribió en uno de esos volantes: “Detrás de cada uno de nosotros hay una historia, somos padres, madres de familia sin trabajo formal, madres solteras, algunas con ocho criaturas para mantener. Acudimos a usted gentilmente para solicitarle que separe materiales tales como cartón, papel blanco, diarios y revistas... porque la ciudad más limpia no es la que más se barre sino la que menos se ensucia”. (Frase, esta última, tomada de un libro que le regalaron sobre ecología.)

Bonasso, M. (28/07/2002) “Cartoneros, los que nadie quiere ver”. *Página 12*.

su trabajo de recolección de material reciclable “habilita” para la cultura patriarcal la violencia sexual. Sobre este tema la revisión de bolsas de basura en búsqueda de material para reciclar en el CEAMSE era una práctica común; al respecto Miguel Bonasso nos comenta: “A veces, cuenta Lidia Quinteros, algunas mujeres logran pasar acostándose con los guardias. Los insultos menudean. Y uno de ellos, proferido por un “pata negra” de la Bonaerense, cobra el valor de un símbolo: “¿Qué hacen acá? Vayan a robar, vayan a saquear, que es lo de ustedes”¹⁸⁸

“Cartonerita” interpela al espectador poniendo en museos o centros culturales un retrato tamaño natural de esa minoría invisibilizada y criminalizada por la sociedad que ronda los tachos de basura urbanos. Por esos años Mauricio Macri no dudó en hacer hincapié en esta idea a la hora de lanzarse como candidato para jefe de gobierno de la ciudad de Bs As. En una nota del diario La Nación comenta: **-Uno de los temas que más preocupan a los porteños es el de los cartoneros. ¿Qué propone usted al respecto?**

*-Un nuevo diseño ambiental. Hay crisis en el manejo final de los residuos y el cirujeo es un descontrol absoluto. Formar cooperativas no resuelve nada. Este es un negocio millonario y **los cartoneros tienen una actitud delictiva porque se roban la basura.** Además, no pagan impuestos y la tarea que realizan es inhumana. En otras sociedades, el tratamiento de la basura se hace en lugares cerrados, con elementos, con gente contratada ad hoc.*¹⁸⁹

Por último nos parece interesante analizar el diálogo que se produce entre las tres obras elegidas. Todas ellas trabajan con la idea de la basura, el desecho de la sociedad capitalista; en la serie “Poesía Visual” la basura es transformada en arte mientras que en “Cartonerita” la basura se vuelve un medio de vida.

A modo de conclusión podemos decir que a través de estas obras Betina Sor hace una relectura de la invisibilización de la relación mujer – cuerpo social y de la estigmatización de una pobreza feminizada. Evidenciamos en sus producciones un cruce intersectorial entre estos ejes que nos permiten concluir con el tradicional lema del feminismo: lo personal es político.

Corpus de obra

188 Idem nota anterior.

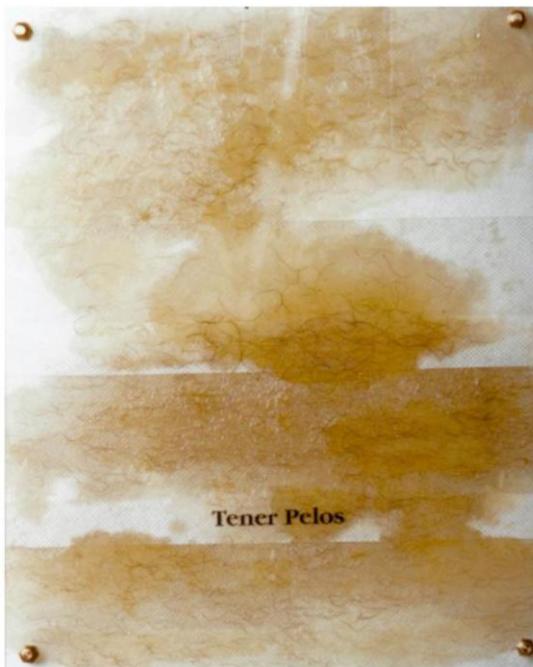
189 Rey, Alejandra (27 de agosto de 2002) A los recolectores informales de basura los vamos a sacar de la calle. *La Nación*.



1. Tener menstruación
2. Tener menstruación (1998)



(1998)



Tener pelos. (1998)



La cartonera (2002)

Bibliografía

\endash Amorós, C. (1990) *Violencia contra la mujer y pactos patriarcales*. En Virginia Maquieira y Cristina Sánchez (comps.) *Violencia y sociedad patriarcal*, Madrid, Pablo Iglesias.

\endash Duby, P.; PERROT, M. (2000) *Historia de las mujeres*. Tomo 5: El siglo XX. Madrid. Taurus.

\endash Felitti, Karina (2016) *El ciclo menstrual en el siglo XXI. Entre el mercado, la ecología y el poder femenino*. Sex., Salud Soc. (Rio J.) [online]

\endash Figari, Ma. Rosa; Hovhannessian, M. Marta; Sacchetti, Laura (2007) *Diez estudios sobre mujeres*. Catamarca, Sarquís.

\endash Figari, Ma. Rosa; Hovhannessian, M. Marta; Sacchetti, Laura (2011). *Voces y miradas femeninas*. Buenos Aires, Borrromeo.

\endash Giunta, Andrea (2018) *Feminismo y Arte Latinoamericano. Historias de artistas que emanciparon el cuerpo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina.

\endash Kristeva, Julia. (1980). *Poderes de la perversión*. Buenos Aires. Siglo XXI.

\endash Rapoport, Mario (2011) *Una revisión histórica de la inflación argentina y de sus causas*. En J.M.Vázquez Blanco y S. Franchina (comp.) *Aportes de la Economía Política en el Bicentenario* (pp. 135-165). Buenos Aires, Ed. Prometeo (ISBN, 978-987-574-475-2)

\endash Villanova, Nicolás (2012) *La lucha de los recuperadores urbanos, el Tren Blanco y el Argentinazo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 1999-2011. *Razón y Revolución*. Recuperado de <http://revistaryr.org.ar/index.php/RyR/article/viewFile/21/21>

Diarios

\endash Bonasso, Miguel (28 de julio de 2002). *Cartoneros, los que nadie quiere ver*. *Página 12*.

\endash Himitian, Evangelina (1 de julio de 2001). *El cirujeo se convierte en trabajo informal*. *La Nación*.

23 Martínez, Josefina L. (24 de febrero de 2019) *Feminismo, interseccionalidad y marxismo: debates sobre género, raza y clase*. *La izquierda diario*.

24 Mayor, Santiago (15 sep 2016). Cartoneros en Argentina: una historia de organización de los más humildes. *RT sepa más*.

Rey, Alejandra (27 de agosto de 2002) A los recolectores informales de basura los vamos a sacar de la calle. *La Nación*.

Artículos de revistas

T. Mandel, Claudia (2013) Notas sobre la categoría de "lo abyecto" en las artes visuales contemporáneas. Revista ESCENA. Recuperado en https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=10&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwj994fspuzhAhVLGrkGHRlBAWMQFjAJegQIAxAC&url=https%3A%2F%2Frevistas.ucr.ac.cr%2Findex.php%2Fescena%2Farticle%2FviewFile%2F14450%2F13744&usg=AOvVaw1ID57_jDTr6YF8W6Uu4dTI

U. Pessi María Soledad (2010) Argentina , tabú y publicidad, El titular en avisos publicitarios de productos para el período menstrual (1930-1955), revista de estudios filológicos, numero 19, universidad nacional del sur – conicet), consultado el 10 de diciembre de 2019 y disponible en: <http://www.um.es/tonosdigital/znum19/secciones/estudios-19-tabu.htm>

V. [Zak, Mayra; Arias Gozurreta, Amalia \(2018\) ¿Cuánto cuesta menstruar? Economía Femini\(s\)ta. Recuperado en <http://economiafeminista.com/cuanto-cuesta-menstruar/>](#)

Páginas de internet

T. <http://www.betinasor.com.ar/>

U. <http://www.mum.org/>

Entrevistas

y Herrera, M.S. (2017) Entrevistas a Betina Sor. Buenos Aires: archivo de la autora